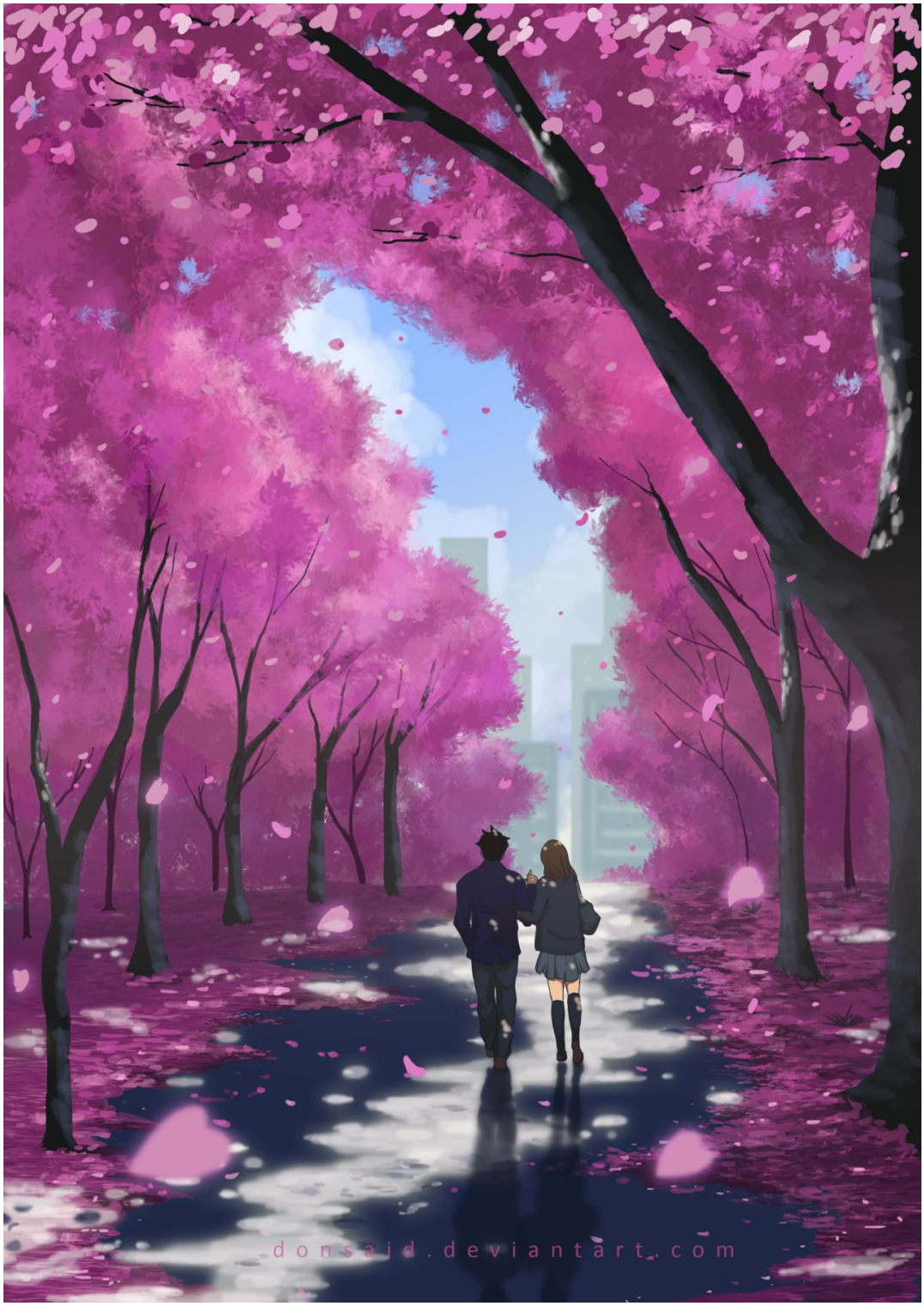
Isabel

Laushä



Capítulo 1

Mateo es un chico de 17 años, es alto, de cabello ondulado, con un largo hasta los hombros, a el siempre le gustaba tener el cabello largo para hacerse una coleta, ese era su estilo, el estilo que tanto le gustaba presumir frente a sus antiguos amigos de escuela, y si, digo antiguos porque sus padres lo cambiaron de escuela porque les preocupaba las amistades que estaba teniendo, asique, hoy es su primer día en su escuela nueva, y como esperaras no esta para nada emocionado, ni mucho menos contento con eso.

Eran las 7 de la mañana y Mateo ya estaba frente a su salón, no quería entrar pero tampoco quería hacer enojar a sus padres, asique tocó la puerta. No hubo respuesta, asique decidió entrar así sin mas, al entrar al salón se dio cuenta de que estaba vacío, o eso pensaba el, hasta que se dio cuenta de una chica que estaba sentada en los asientos del final, no sabía si hablarle o solo sentarse, el nunca fue bueno para las relaciones sociales, asique solo trato de guardar silencio, pero ya no pudo más.

-Oye em....¿Porque aún no a llegado nadie?.

La chica levanto la mirada del pupitre y lo miro con una mirada sorprendida.

-Ellos no suelen llegar tan temprano, sueles llegar como a las 8.

-Entonces me levante una hora antes para nada -protesto Mateo termiando con un suspiro-.

La chica soltó una carcajada al ver el enojo de Mateo, la cual no tardo en contagiar a Mateo, termiando los dos riendo. Cuando porfin lograron dejar de reir Mateo se fue a sentar al asiento de alfrente de la chica.

-¿Como te llamas?, yo soy Mateo.

-Isabel, me llamo Isabel.

Respondio la chica regalandole una sonrisa, y es ahí donde Mateo ve bien a esa chica, su piel blanca, su cabello café claro, sus pecas que adornaban su cara como si de estrellas en el cielo se tratasen, y sus ojos, unos hermosos ojos verdes, unos ojos que hipnotizaron por completo a Mateo, haciendo que no pudiera despegar la mirada de ella, era hermosa.

Pero sus pensamientos fueron interrumpidos por el sonido de la puerta abriéndose, ya había llegado la profesora, era hora, la hora que más odiaba el siendo nuevo en una escuela, la hora de presentarse frente a la clase para otros eso no resulta una gran preocupación, pero como dije

antes, el no era bueno en las relaciones sociales. Ya estaba parado frente al pizarrón, y las miradas curiosas de sus ahora nuevos compañeros de clase no lo tranquilizaban, asique solo tomo aire, y empezo.

-Me llamo Mateo...

-Tu edad, de donde vienes, tus pasatiempos y porque decidiste entrar en esta escuela.

Vaya, casí parecia que la profesora queria hacerlo sufrir, asique, volvio a tomar aire y empezo nuevamente.

-Me llamo Mateo, tengo 17 años, vengo de Las Condes, y me gusta jugar videojuegos, ver la tele, el anime y leer de vez en cuando, y pues...no estoy aquí porqur quiero, mis padres me cambiaron a esta escuela sin decirmelo.

-Bueno, ve a sentarte, creo que quedaba un asiento libre en el fondo.

Mateo camino con la vista clavada en el suelo tratando de ignorar las miradas que lo seguían, cuando alzo la mirada se dio cuenta de que le habia tocado sentarse enfrente de Isabel, la hermosa chica que había conocido esa misma mañana, asique, despues de todo ese día no estubo tan mal.

Mientras la profesora daba su clase Mateo sé dio cuenta de que Isabel le hanía dejado un pedazo de papel sobre su mesa, al abrirlo encontro un pequeño mensaje que ella le había escrito.

Asique te gusta el anime eh? :)

El solo sonrió, y respondio.

Si, pero solo lo veo cuando estoy aburrido, no creeas que me quedo todo el día viendo eso encerrado en mi habitacion.

Y pasando el papel para atras trataba de poner atención, pero era dificil de prestar atención con Isabel picandole la espalda con un lapiz para que reciviera la nota, asique la tomó y la leyo.

¿Entonces es malo ver anime todo el día? >:(

Cuando leyo eso se preocupo un poco, pensaba que ella se había molestado con el, -genial Mateo, ya la embarraste- pensaba, asique se dio la vuelta y la miró, pero en vez de encontrarse con una expresión de enojo, se encontro con una sonrisa burlona, lo había engañado, el también

sonrio, todo perfecto hasta que la ptofesora le llamó la atención.

-¡Mateo!, ¿hay algo que quieras compartir con la clase?.

-No profe, perdone.

Esa profesora si que pareciera que quisiera torturar a Mateo.

Capítulo 2

Después de que se terminara la clase, Mateo inevitablemente se durmió en ella, era demasiado aburrida asique no pudo evitarlo, el estaba tranquilo hasta que unos golpecitos en el hombro lo despertaron, el se emocionó, pensaba que era Isabel, pero al alzar la mirada se encontro con tres chicas delante de el, una de ellas sonreía confiadamente, asique una de ellas, la que estaba en el centro hablo.

-Hola, chico nuevo, se me olvido tu nombre jeje.

-Soy Mateo.

-Si, Mateo, oye, ya que eres nuevo, ¿Que te parece si te enseñamos el colegio?.

-Este...no gracias, nisiquiera se tu nombre...

-¡Oh!, es verdad, yo me llamo Tiffany -dijo aquella chica de largo cabello con un tinte barato amarillo- Ella es Julia -dijo apuntando a una de las chicas que sonreía tambien con el cabello hasta los hombros de color azabache- y ella es Lucya -dijo apuntando a la otra chica, que a diferencia de las otras dos no parecia muy feliz-.

-Oh, ya veo.

-Entonces, ¿Que dices?, ¿vienes con nosotras?.

-Yo....no lo sé, a decir verdad quiero explorar el colegio yo.

La sonrisa confiada de Tiffany desapareció y se convirtió en una mueca de frustación, pareciera que estaba a punto de hacer un berrinche.

-Bien, pero si cambias de opinión, buscanos -dijo la chica del tinte barato saliendo del salón con las otras dos chicas a la saga-.

Mateo se quedo ahí, por alguna razón no confíaba en aquellas chicas, en especial Tiffany, había algo en ella que le daba mala espina, y una de ellas, Lucya, no parecia comoda entre ellas.

-No deberías de juntarte mucho con ellas.

Eso sobresalto a Mateo, nuevamente pensaba que estaba solo en el salón, se giro hacia la voz y vio a Isabel sentada en los hacientos de la ventana, ¿Cuando se había cambiado a esos asientos?, el no lo sabía, pero lo que si sabía, era que con la luz del sol bañando el cabello de Isabel, la hacia ver

mas hermosa aún.

-Isabel, pensaba que habías salido al patio.

-No, no me gusta salir mucho.

Mateo cruzo el salón y se fue a sentar a su lado.

-¿Quieres que te de un consejo?.

Mateo la miro, sus ganas de ir a explorar el colegio se fueron, quería estar con ella, la conocio hace muy poco pero queria estar con ella.

-Bueno, ¿Eres una consejera?.

-Puedo ser tu consejera si quieres.

-¡Oh! si, porfavor gran consejera, aconseje a este pobre mortal para seguir adelante.

Isabel solto una carcajada, eso era justo lo que Mateo queria lograr, verla reir.

-Ya basta, ¿Quieres el consejo o no?.

-Si, si.

-Bien...-de un momento a otro la sonrisa de Isabel desapareció y una expresión seria y escalofriante apareció en su rostro- No te acerques mucho a Tiffany, puede ser linda, y puede usar bien las palabras para controlarte...pero es mala.

Mateo se sorprendio un poco, no pensaba que Isabel pudiera ser tan escalofriante.

-Ella...¿Te hizo algo malo?.

-Si...pero no me gusta hablar de eso.

-Esta bien...

Un silencio incomodo se apodero de la atmósfera, el no sabía que decir, en ese momento no se le ocurría que hacer para hacerla reír, pero lo unico que estaba en su mente era, ¿Que le habia hecho Tiffany a ella para que se pusiera así?, no quería hacer suposiciones sobre eso, asique solo se quedo en silenció.

Se quedaron en silenció unos 15 minutos, para Mateo esos 15 minutos fueron una eternidad, hasta que finalmente trato de romper el silencio.

-Y...¿Hay alguna parte del colegio que sea tu favorita?.

Isabel levanto la mirada y lo miro.

-Si, es el patio, las flores que crecen ahí son muy lindas, pero me gusta mas el árbol de cerezo que hay.

-¿Hay un árbol de cerezo?.

-Si, ¿No lo viste?, esta cerca de la entrada.

-La verdad estaba tan apurado que ni me fije ni en que piso estaba buscando el salón.

Porfin, despues de unos largos 15 minutos logro hacerla reír.

-¿Quieres que te lo muestre mañana?.

-¿Mañana?.

-Si, es el primer día, asique despues de esta clase nos podemos ir a casa.

-Oh, esta bien.

Ella sonrio feliz, y el se emociono de cierta forma, Isabel de verdad le estaba cayendo demasiado bien, piensa que es algo tierna, y muy hermosa, eso ya esta claro, asi1ue cuando sonó la campana ambos se fueron a sus asientos a esperar al profesor, Mateo solo quería que esa clase se terminara rápido, una porque no entendía ni sabia nada de matemáticas, y la otra porque estaba ancioso por el día de mañana.

Capítulo 3

Mateo se despertó temprano y se aseó, se bañó mas de una vez, queria estar limpio y bien vestido para juntarse con Isabel, aunque solo podía ir con el uniforme del colegio, aún así quería verse bien, desayuno y se fue rápido al colegio, sus padres se sorprendieron un poco, ya que pensaban que se iría a regañadientes como el día anterior.

Corrió hasta la escuela, y espero a Isabel en la entrada del colegio, eran las 7 de la mañana, no sabía si entrar al salón o esperarla ahí, decidió quedarse a esperar ahí, espero unos 7 minutos, hasta que unos sonidos detrás de el lo sobresaltaron, volteó rápidamente y se encontro a Isabel detrás de el.

-¡Rayos!, ¡quería asustarte!.

Mateo rio ante la frustación de Isabel.

-No eres nada silenciosa.

-¡Claro que lo soy!.

-Si lo fueras no te habría escuchado detrás de mi.

Isabel se cruzó de brazos e hizo un puchero pero a los segundos despues se largo a reír.

-Entonces, ¿Estas listo para ir a ver el cerezo?.

Mateo asintió con una sonrisa, e Isabel lo tomo de la mano y lo guío por el patio hasta llegar a un mini cerro en donde estaba un gran árbol de cerezo, aún no había florecido pero aún asi era muy lindo.

-Aquí es, ¿No es lindo?.

-Si, si lo es.

-Aún no a florecido, cuando florece es aún mas lindo.

-¿Y tu vienes mucho por aquí?.

-Si, me gusta estar aquí, es muy relajante, no muchos vienen a este lugar, y es malo porque se han perdido todas las veces que a florecido, ademas, las cerezas son muy dulces.

Mateo sonrio, ver la ilusión en los ojos de Isabel le encantaba, y la forma con la que habla sobre ese gran árbol le gustaba mas, el nunca creía lo

que decían del amor a primera vista, ver la forma de como veía a Isabel era la prueba de que había caído en la prueba del amor, el siempre decía que no se iba a enamorar hasta que terminara la escuela, pero ya saben como es esto, de un día para otro aparece alguien que te vuelve loco, incluso, se te pueden olvidar las cosas mas simples por estar pensando en esa persona.

Nuevamente, los pensamientos de Mateo fueron interrumpidos por el sonido de la campana, estaban llegando tarde, asique ambos se echaron a correr para poder llegar a tiempo, afortunadamente aún no llegaba la profesora, asique tomaron asiento fingiendo que no pasaba nada.

Ya era la hora de almuerzo y Mateo estaba guardando sus cosas, cuando termino de guardar todo y de sacar su almuerzo, se dio cuenta de que estaba solo, esta vez era de verdad, porque nisiquiera estaba Isabel ahí, ¿Como había podido salir sin que el se de cuenta?, literalmente tenía que pasar por delante de el para salir del salón, bueno, ya la iba a encontrar en el patio, asique tomo su bolso y salió, recorrió los pasillos buscando a Isabel, pero no la encontro, se asomó a cada salón, y nada, no la veía, asique recordó lo que ella le habia dicho en la mañana, ella iba muy segido al cerezo, debia de estar ahí.

Cuando Mateo llegó al cerezo, encontro a Isabel sentada ahí, sonrio y se fue a sentar a su lado.

-Hey, ¿Porque no me esperaste?.

-Lo intente, pero todos estaban saliendo como animales y me arrastraron hacia afuera, asique me vine aquí, supuse que me encontrarías.

-Si, no soy tan olvidadizo, ¿Quieres un poco? -Dijo Mateo abiendo su bolso y sacando una fuente con comida- Son fideos con salsa, los hizo mi mamá.

-Es tu comida, tu deberías comerla.

-Si, pero quiero compartir mi comida contigo.

Ambos sonrieron, pero para la mala suerte de Mateo, ese momento tranquilo se acabo, ya que Tiffany y las otras dos chicas aparecieron.

-Hola chico nuevo, ¿Con quien hablas?.

-¿Que no la ves?, va en cuentra clase.

Tiffany solo se largo a reír.

-Si que estas loco chico nuevo, ahí no hay nadie.

Mateo miro a Isabel, que bajo la cabeza, el comentario de Tiffany la habia puesto triste, eso hizo que Mateo se enfureciera, Tiffany si que era molesta.

-¡¿Que acaso no puedes ir a molestar a alguien mas?!.

Gritó Mateo, no permitiría que esa chica del tinte barato hiciera sentir mal a Isabel, no delante de el.

-¡No te atrevas a gritarme chico nuevo!.

Respondio Tiffany con una voz chillona.

-Tiffany.

Dijo Julia tocandole el hombro y apuntando a un hombre que estaba parado en la entrada del colegio.

-Agh, te salvaste chico nuevo, pero para la proxima que me grites le dire a mi papi y el hara que te saquen de esta escuela.

Ella camino hacia el hombre, y Mateo volteo hacia Isabel, la cual ya se había ido.

-¡Isabel!.

Al escuchar ese nombre Lucya volteo rápidamente y lo miró. Pero Mateo ya había salido corriendo buscando a Isabel, estaba preocupado, parecía que el comentario de Tiffany si la había afectado, solo esperaba que no hubiera salido del colegio, porque en ese caso no podría encontrarla. No estaba en el patio, solo le faltaba buscarla dentro del colegio, ya estaban a punto de tocar la campana, pero a el no le importaba, solo quería encontrarla y asegurarse de que estaba bien, paso corriendo por fuera de un salón que tenia las luces apagadas, estaba a punto de subir unas escaleras hasta que escucho algo, un leve sonido que provenía desde dentro dentro de aquel salón, se hacerco a la puerta para escuchar bien que era ese sonido, al estar parado enfrente de la puerta, lo volvió a escuchar, esta vez mas claro, era un sollozo, esa debía ser Isabel. Abrió la puerta, y ahí estaba ella, sumergida en la oscuridad tratando de secar las lágrimas que corrían por sus mejillas, el se acercó lentamente, y tocándole el hombro con delicadeza hizo que se volteara, ella bajo la mirada, no quería que el la vierade esa manera.

-Isa...

Ella no respondió, trataba de secar sus lágrimas que seguían cayendo.

-Isa mírame.

Mateo tomó con delicadeza el mentón de Isabel para que lo mirará, su cara espaba empapada con lágrimas.

-Isa ¿Estas-.

La frase que iba a decir Mateo fue interrumpida por Isabel que se lanzo a abrazarlo, no podía parar de llorar, solo quería que alguien la abrazara, eso le partió el corazón a Mateo, verla de esa forma, se veia como que de verdad estaba sufriendo, Mateo también la abrazo.

-No quiero estar sola...

Decía Isabel mientras la voz le temblaba.

-No quiero estar sola otra vez...No me dejes...

La forma suplicante con la que ella le hablaba le hacia querer abrazarla mas fuerte y no soltarla nunca, durante ese abrazo, Mateo pudo sentir lo sola y triste que ella se sentía, le estaban entrando ganas de llorar pero no podía hacerlo, tenía que ser fuerte, tenía que verse fuerte para ella, ambos se quedaron en esa posición, ninguno quería soltarse del abrazo, pasaron unos minutos hasta que Mateo se percató de que Isabel ya no estaba llorando.

-¿Ya estas mejor?.

-Si...gracias.

Mateo se separo de aquel abrazo y la tomó por los hombros haciendo que quedaran cara a cara.

-Te lo prometo Isa...Te premeto que no te dejare sola.

Isabel sonrio, y se seco las lágrimas que por fin pararon de salir.

-Gracias...

Capítulo 4

Despúes de que Isabel se pudo calmar Mateo aún la seguía abrazando.

-Ya puedes soltarme Mateo.

-No quiero.

-Pero tenemos que ir a clases.

-Es clase de computación, no hacemos nada en esa clase.

Isabel sonrio, le resultaba divertido y a la vez algo tierno que Mateo se negara a soltarla, aunque tenía razón, en la clase de computación nunca hacian nada.

-¿Por ultimo podemos salir de aquí?.

-Mmh...Esta bien.

Dijo Mateo finalmente soltandola, ambos salieron del salón preocupados por si los veía algún profesor.

-¿Entonces te saltaras la clase por mi?.

-Claro que si, además, nisiquiera me gusta esa clase.

-Ya veo, pero entonces, ¿Que haremos?.

-Conozco un lugar bonito al cual podemos ir.

-¿Más lindo que mi cerezo?, no lo creo.

Mateo soltó una leve carcajada, y tomó la mano de Isabel.

-Puede que no sea tan lindo como tu cerezo, pero de igual manera de va a gustar.

Y hechando a correr salió de la escuela, ambos corrieron por unos 4 minutos, y al llegar porfin al lugar del que hablaba Mateo, ambos estaban exhaustos, Mateo levanto la mirada y entre jadeos le dijo a Isabel.

-Aquí es...este es el lugar.

Isabel levanto la mirada y enfrente de ella se encontraba un parque con varios jugos, y grandes sauces que descansaban alrededor de todo ese

parque.

-Bueno...aunque me duela admitirlo, esto supera ligeramente a mi cerezo.

-¡Si!, venga vamos a los juegos.

Mateo salio corriendo hacia los juegos, Isabel rio, ya que el era identico a un niño pequeño al que lo dejaron todo el dia encerrado, despúes de ver de que se estaba quedando atras, y de que Mateo volteara para verla ella corrio hacia el sonriendo, primero jugaron en los juegos por un rato, como si fueran dos pequeños niños que estuvieran por primera vez en ese lugar, luego de que dejaron de jugar se fueron a sentarse debajo de uno de los sauces, estaban cansados de tanto jugar y perseguirse.

-¿Nunca habias venido aqui?.

Preguntó Mateo mirandola.

-No, el unico recorrido que hacia era de mi casa hasta la escuela, y al cerezo.

-Ya veo, y, ¿Te gusto?.

-Si si si, aunque no sea tan lindo como mi cerezo esta bien.

-¡Hey!, ¡Tu antes dijiste que este lugar era un poco mas lindo que tu cerezo!.

-Nop, no me acuerdo de eso.

Mateo solto una carcajada y le comenzo a hacer cosquillas a Isabel, ambos rieron y corrieron, de verdad parecian unos niños, se la pasaron corriendo y jugando otra vez, los dos perdieron la noción del tiempo, y cuando menos se lo esperaron ya se habia echo de noche. Tenían que despedirse.

-Ya se esta haciendo tarde....tengo que irme a casa.

-Si...

Ninguno de ellos queria despedirse, pero tenían que hacerlo, Mateo comenzo a caminar e Isabel se lo quedo mirando, no quería separarse de el, pero no podia obligarlo a estar para siempre con ella, aunque lo había prometido, seria egoísta de su parte obligarlo a estar con ella. Lo que ella ignoraba era que Mateo sentía lo mismo, tampoco quería separarse de ella. El siguió caminando hasta que algo lo hizo detenerse, un peso en su espalda lo obligo a deterse, o de lo contrario perdería el equilibrio, al

volverse hacia el peso, descubrió a Isabel aferrada a su espalda.

-¿Isa?.

-No quiero que te vayas....No quiero estar sola otra vez.

-Hey, no estaras sola, tu familia te espera en casa ¿no?.

-Si...

Mateo notó un atono desanimado y triste en la voz de Isabel, asique el tambien la abrazo, pero este abrazo duro menos que el anterior, y esta vez era Isabel la que no queria soltar a Mateo.

-Ya tengo que irme Isa...

-Si...lo sé.

-Pero nos veremos mañana en la escuela ¿Si?, pero tengo que irme ahora o de lo contrario mis padres me mataran.

Isabel sonrio y lo solto.

-Nos vemos mañana.

-Nos vemos...

Mateo comenzo a caminar, Isabel se quedo ahí mirando como Mateo se alejaba de ella, se quedo ahí por unos minutos, hasta que finalmente volteo y comenzo a caminar.

Capítulo 5

Al otro día Mateo se estaba alistando para ir al colegio, sus padres lo habían regañado por haber llegado tarde el otro día, asique estaba de mal humor, decía que no era para tanto, para el llegara los 2 de la mañana a casa no era para tanto, bueno no importa.

Ya estaba saliendo de la casa, se había levantado algo tarde asique fue corriendo, no queria estar parado fuera del salón esperando a que al profesor le de la gana de dejarlo entrar, corrió lo mas rápido que pudo, al llegar al colegio se dio cuenta de algo. Estaba cerrado.

-¿Que haces aquí?.

Mateo se volvió y vió a el señor encargado de la limpieza.

-¿Porque esta cerrado?.

-¿Que no prestaste atención?, en la ultima clase de ayer dijeron que hoy el colegio estaria cerrado, se averiaron unas cañerias del baño, asique cerraron el colegio es un completo desastre ahí dentro.

-Oh....entonces, ¿No hay escuela?.

-Si quieres entrar, hazlo, no es mi problema.

Mientras el señor de la limpieza se iba Mateo se quedo ahí, ¿Que es lo que iba a hacer ahora?, ¿Isabel sabía que no había escuela?, eso parecía ya que no había rastro de ella, Mateo espero un rato mas ahí parado, esperando por si Isabel aparecía, pero nada, asique solamente se fue a casa, ahora estaba aun mas de mal humor.

Al llegar a casa no había nadie, sus padres habían salido, dejo su mochila en el sofá y se fue a su habitacion, se tiro a la cama y cerro los ojos, no tenia nada que mas hacer que dormir. Tras unos minutos alfin se quedo dormido, pero de la nada al abrir los ojos se encontro en un espacio completamente negro, ¿Sería un sueño?, ¿Una pesadilla?, estaba confundido, pensaba que era un sueño hasta que un susurro detras de el lo sorprendio.

-Mateo.

El se volteo y se encontro a Isabel detrás de el cabizbaja.

-Isa...

Isabel separó la vista del suelo, y su cara estaba empapada en lágrimas, y unas manchas de un liquido rojo comenzaban a correr por sus muñecas.

-Mateo...lo prometiste.

-Isa estas...

-Prometiste que estarías a mi lado.

-L-lo sé, Isa se que te lo prometí pero el colegio estaba cerrado.

-Me lo prometiste.

Las machas de aquel liquido rojo comenzaron a hacerse mas abundantes, hasta que finalmente terminaron corriendo chorros de sangre por sus muñecas.

-Me dejaste sola...Mateo.

Mateo miro la sangre que corria de sus muñecas, se espanto, no sabía que estaba pasando, no saba si esto era una pesadilla o no, no sabía que hacer para que eso se detuviera. Se estaba desesperando hasta que un ruido proviniente de arriba lo distrajo, una cuerda larga callo desde arriba y se enrredo alrededor del cuello de Isabel.

-¡No!, ¡Isa!.

Mateo corrió hacia ella, pero unas manos negras que salieron de la gran oscuridad que cubria todo el lugar lo detvieron. La soga se apreto alrededor del cuello de Isabel, y la levanto, ella comenzo a sacudirse tratando de librarse de eso, pero no podía, y la sangre que brotaba de sus muñecas comenzaba a teñir toda su ropa de color escarlata.

-¡Isabel!.

Gritaba Mateo, no podía moverse, estaba desesperado, no podía quitarse de encima las manos que lo detenian de ir a rescatar a la chica que habitaba en su corazón, pero lentamente los gritos desesperados de Mateo fueros ahogados por risas. Los espasmos de Isabel se hacían lentamente más debiles, entre todas las risas que abundaban y llenaban ese lugar comenzo a sonar la voz de Isabel que repetia una y otra vez el nombre de el, Mateo no podía mas, se largo a llorar y se tiro al suelo.

-¡Porfavor!, ¡Dejenla!.

Suplicaba, ya no podía verla así, pero ni sus suplicas ni su llanto hicieron que la soga se soltara del cuello de Isabel. Las risas se hacían cada vez mas fuertes, todo estaba haciendo que Mateo se desmoronara más y más,

hasta que, delante de el, vio a Isabel que dejaba de sacudirse y se quedo ahí, colgada, inerte, solo en ese momento la soga se corto dejando caer el cuerpo de Isabel delante de Mateo, las manos lo soltaron y el se abalanzó sobre el cuerpo de Isabel.

-¡No!, ¡Porfavor!, ¡Isabel!.

Mateo sacudio el cuerpo de Isabel, tratando de despertarla.

-¡Isabel porfavor no me hagas esto!.

Mateo la abrazo, no sabía que hacer, sentia que se estaba muriendo, hasta que el cuerpo de Isabel se levanto y lo tomo por los hombros, tenia los ojos enrojecidos, los labios azules por la falta de aire, y la cara palida como la nieve, esa no era su Isabel.

-¡Lo prometiste!.

Mateo grito y en ese momento desperto, estaba en su casa, en su cama, estaba sudando frio, sus padres aún no habían llegado, el se levanto y se echo a correr, queria encontrar a Isabel, queria asegurarse de que esa pesadilla no era real, queria asegurarse de que su Isabel aún estaba con el, salió de su casa corriendo, no tenía ni idea a donde ir, no sabía donde vivía ella, corrio hasta llegar a la escuela y se choco con alguien, cuando abrio los ojos encontro a Isabel en el suelo sobandose la cabeza.

-Ay...

Isabel alzó la vista y vio a Mateo.

-Mateo, ¿Que te pasa?, el golpe si me dolió, ¿Que no me viste?.

Mateo al verla ahí, hablando con el lo alivió, al punto de ponerse a llorar.

-Mateo, estas...¿Estas llorando?.

Isabel se levanto y se hacerco a el, Mateo no dijo nada, solo la abrazo, esta vez de verdad no quería soltarla.

-Mateo.

Isabel lo miro, al verlo llorar de esa forma le dolió un poco, no sabía que le había pasado, asique solo lo abrazo otra vez.

-Ya...tranquilo, aquí estoy, tranquilo.

Trataba de calmarlo, le acariciaba la espalda, se quedaron ahí un rato, Mateo no podía dejar de llorar, estar abrazandola lo calmaba y lo ponía

muy feliz, eso significaba que no lo había dejado solo, que aún estaba ahí con el.

Capítulo 6

Pasaron un rato ahí abrazados hasta que Mateo porfin se pudo calmar, aún estaba nervioso por la pesadilla que tuvo, pero tener a su Isabel, a salvo en sus brazos lo calmaba un poco, Isabel lo miro y le limpio las lágrimas.

-¿Ya estas mejor?.

-Un poco...

-¿Me vas a contar que paso?.

-No lo sé....

-Venga Mateo....dímelo...

Mateo se quedo en silencio, no quería contarle lo de su sueño, tenía miedo de ponerse a llorar otra vez si le contaba lo que pasó.

-Mateo, no puedo ayudarte si no me dices que fue lo que te paso...

-Fue una pesadilla...

-¿Que pasó en esa pesadilla?.

-Tu....

-¿Yo?.

-Tu....M-morias ahorcada....

Isabel se quedó en silencio, no sabía que decir, ni que hacer, ¿Que se suponía que debía de hacer si el chico del que esta enamorada le dice que la vio morir?. Uy, ¿Dije mucho?, perdón, bueno, i¿Que se suponía que debía decir?!.

-O-oh....

-L-lo siento....pero esa pesadilla me asusto mucho...pense que...que eso de verdad te había pasado....

-Hey...hey tranquilo ¿Si?, mírame.

A Mateo se le llenaron los ojos de lágrimas otra vez.

-Hey, Mateo mírame.

Isabel le tomo las mejillas e hizo que la mirará a los ojos.

-Estoy aquí....¿Okey?, estoy aquí.

Mateo la miró y trato de no llorar.

-Estoy aquí contigo, ¿Entiendes?.

-Si....

Isabel se metió la mano a los bolsillos y sacó de ellos un broche de una flor de cerezo.

-Mira.

Isabel tomó la mano de Mateo y le entrego el broche.

-Mientras tengas esto contigo...Yo siempre estaré a tu lado, aunque no me veas, ¿Entendido?.

Mateo miro el broche y luego la miro a ella.

-Pero no lo vayas a perder ¿entendido?.

Mateo sonrió.

-Si, entendido.

-¡Muy bien!.

Isabel sonrió y Mateo la tomo de las mejillas y le beso la frente, haciendo que ella se sonrojara.

-Gracias por animarme Isa.

-S-si....N-no tienes que agradecerme.

Mateo soltó una carcajada al verla así de roja.

-¡Pero si pareces un tómate!.

-¡No te rias!.

Mateo no pudo detenerse, ella se veia demasiado tierna y a la vez

graciosa.

-¡Mateo!.

Isabel le dio un pequeño golpecito en el hombro.

-Okey okey lo siento, pero de verdad pareces un tómate.

-Di virdid piricis in timiti.

Dijo ella tratando de burlarse de Mateo, pero lo unico que logro fue hacer que el riera aún más. Ella en vez de molestarse se alegró de ver que Mateo volvió a sonreír.

-Muy bien, muy bien, ya deja de reír y guarda el broche, no quiero que se pierda.

Mateo guardo el broche que le dio Isabel en el bolsillo.

-¿Ahora que quieres hacer?, la escuela esta cerrada.

-No lo sé, tu ayer me mostraste tu lugar favorito, ahora yo te mostrare el mio.

-Yo nunca te dije que ese lugar era mi favorito.

-Tu no me lo dijiste, pero tu ojos si.

Isabel sonrió y lo tomó de la mano guiándolo hacia su lugar favorito.

-Apuesto a que es un lugar con muchos cerezos, ¿no es así?.

-¡Claro que no!.

Caminaron por un largo rato, hasta que finalmente llegaron a un gran parque con vários árboles que rodeaban a un túnel hecho por las mismas ramas de los árboles.

-Aquí es.

-Wow...es bastante lindo.

-Así es, venga, vamos.

Ambos comenzaron a caminar hacia el túnel aun tomados de las manos, era una imágen realmente linda, ellos nisiquiera se dieron cuenta de que aún estaban tomados de las manos, siguieron caminando por un rato, hablando, riendo, y simplemente guardando silencio, una vez escuché que

el silencio habla mas que mil palabras, y eso parecía cierto en ese momento.

Capítulo 7

Ya habían pasado unas cuantas horas desde que Isabel y Mateo estaban paseando por ese túnel de ramas asique descansar un poco en una banca, estaban sentados ahí, en silencio, todavía tomados de la mano.

-Es un lindo lugar la verdad.

-¿Vez?, te lo dije.

-Pensaba que sería un lugar lleno de cerezos.

-Oye, me pueden gustar mucho los cerezos pero no todas mis cosas favoritas tienen que llevar algo de cerezo.

-¿Es un chiste?, ¡Tu estuche y tu cuaderno son de arboles de cerezo!.

-¡Eso no significa nada!.

Ambos rieron p0r un rato, pero Mateo tenía razón, las cosas que llevaba Isabel casi siempre tenían algo que ver con los cerezos, se notaba que le gustaban mucho, ¿Y como no?, son muy bonitos, en especial cuando florecen y se les caen sus hojas en otoño. Bueno, nos estamos desviando del tema.

Pasaron ahí unos minutos hablando de sus gustos e intereses.

-¿Encerio te gusta la música metal?.

-Pues si.

-Wow...pensaba que...

-¿Que?.

-No lo sé, esque te vez tan tierna e inocente, pensaba que te gustaba la música romántica y eso.

-No todo siempre es lo que parece Mateo.

-Si, tienes razón, mi error.

En ese momento el celular de Mateo comenzo a sonar.

-Oh, son mis padres, esperame aquí.

Mateo se levanto y se alejo un momento a contestar, Isabel se quedo ahí, mirando el cielo, estaba despejado y el viento soplaba con fuerza, en donde ella estaba no llegaba el sol ya que el árbol que estaba detrás de ella le impedía el paso a la luz del sol, ese lugar la calmaba, no todas las personas llegaban hasta el final del parque asique era muy difícil que alguien los encontrara ahí, después de unos minutos Mateo volvió donde ella y se sento a su lado.

-Mis padres me dieron permiso para estar fuera unas horas más.

-¿Encerio?.

-Si.

-Genial, ¿A donde quieres ir ahora?.

-No lo sé, ¿hay otro lugar que te guste?.

-Mmmh....si, al otro lado de este parque hay una fuente de los deseos muy linda.

-¿Crees en esas cosas?.

-¿Y porque no?, creer en la magia y en los deseos no tiene nada de malo, le da un poco más de alegría y diversión a tu vida.

Mateo sonrio al ver el brillo que apareció en los ojos de Isabel al estar hablando de eso.

-Si, tienes razón.

-¡Claro que la tengo!, venga vamos.

Isabel comenzó a caminar sonriendo alegremente, le hacia ilusión llevar a Mateo a esa fuente, siempre iba sola a ese lugar, pero ahora estaría acompañada de alguien especial.

-Y, ¿Tu ya has pedido deseos en esa fuente?.

-Si, unos cuantos.

-¿Cuales eran?.

-Hey no se pueden contar los deseos o de lo contrario no se cumplira.

-Oh, no lo sabía, quizás por eso todos mis deseos de cumpleaños no se

cumplían.

Isabel solto una leve carcajada y finalmente llegaron a la fuente, una gran fuente en medio de la plaza de color celeste con pequeños toques de plateado brillante.

-Aquí es, ¿Tienes alguna moneda?.

-Oh, si, un momento.

Mateo saco de su bolsillo unas dos monedas.

-Es todo lo que tengo, con la prisa del momento no alcanze a sacar más dinero de la casa.

-Tranquilo, no importa.

Isabel tomo una de las monedas y se dirigió hacia la fuente con Mateo a la saga.

-Pidamos el deseo juntos ¿Okey?.

-Claro.

Se pusieron a espalda de la fuente y cerraron los ojos, Isabel pidio su deseo e inflo las mejillas un poco.

-¿Inflas las mejillas cuando pides un deseo?.

Isabel abrió los ojos y descubrió a Mateo mirandola.

-¡Hey!, ¡se supone que tenías que mantener los ojos cerrados!.

Mateo rio y cerro los ojos, esta vez de verdad, Isabel hizo lo mismo y volvió a pedir su deseo, cuando ambos tuvieron sus deseos listos, tiraron la moneda a la fuente al mismo tiempo, al oír el sonido de la moneda entrando al agua abrieron los ojos.

-Ya esta.

-¿Cual fue tu deseo?.

-Mateo.

-Lo sé, lo sé no se pueden decir los deseos.

Mateo sacó la lengua en señal de burla.

Isabel rio y le dio un pequeño empujoncito a Mateo.

-No te burles es verdad.

-Muy bien, muy bien, vamos.

Los dos caminaron sonriendo les quedaba poco tiempo ya que se estaba por acabar el plazo que le dieron a Mateo para estar afuera.

-Oye, ¿Crees que me puedas llevar devuelta a la escuela?, esque no se en donde estamos.

-¿No prestaste atención?.

-No.

-Esta bien.

Isabel sonriendo llevo a Mateo devuelta la escuela y lo miro.

-Ya debes ir a casa.

-Si...lo lamento, queria estar mas tiempo contigo.

-Mateo estuvimos todo el día juntos.

-Lo sé.

-Tranquilo, nos veremos mañana.

-Mañana es sabado y tengo que salir con mi mamá.

-Oh, entonces nos veremos el Lunes, ¿Okey?.

-Si, esta bien.

Mateo sonrío y se despidió de Isabel con un beso en la mejilla, haciendo que esta se volviera a poner roja como un tómate. Mateo sonrio.

-Nos vemos el Lunes.

Se dio la vuelta y comenzó a caminar hasta su casa.

-Nos vemos.

Dijo Isabel mientras veía como Mateo se alejaba.

Capítulo 8

Mateo comenzo a alisarse, estaba emocionado ya que ese día volvería a ver a Isabel, paso todo el fin de semana sin verla, y no tenía su número, nisiquiera sabía si tenía celular, asique se apresuro, tomo desayuno como un animal y salió de casa corriendo, al llegar al colegio entro y se fue directo hacia el salón, que como siempre estaba vacío, asique entro y barrió el lugar con la mirada buscando a Isabel. Pero no estaba.

Mateo no le tomo mucha importancio, de seguro estaba llegando tarde, asique se sento en su asiento y espero, espero unos minutos hasta que la puerta del salón se volvió a abrir, levanto la mirada esperando ver a Isabel entrando por esa puerta, pero no, era una de las chicas que esstaban con Tiffany, la única que se veía triste e incomoda en ese grupo, Lucya.

-Oh...Yo pensaba que estaba vacío.

-Si...llegue temprano.

-Oye...em...será mejor que no desafíes a Tiffany, su padre es el que le proporciona dinero a la escuela, asique si ella quiere puede hacer que te hechen de aquí.

-Escuchame, ella no me da miedo ¿Okey?.

-Si pero....ella ya lo ha hecho antes, con una chica....no me acuerdo de su nombre, pero convenció a todos en la escuela para que la ignoraran, todos siempre la pasaban a llevar, y la ignoraban, todos eran muy crueles con ella....también yo...ella...no pudo aguantar más y...termino por suicidarse.

Mateo se quedó en silencio, ¿Porque ella le decia eso?, parecía buena persona, pero estaba del lado de Tiffany, asique no se podía confiar mucho en ella.

-Si...gracias lo tendre en cuenta.

Lentamente el salón se empezó a llenar, pero aún no habían señales de Isabel, pasaron las clases, Mateo ya se había convencido de que Isabel no llegó, pero, ¿Porque?, ¿Estara enferma?, ¿Le habra pasado algo?. Mateo estaba preocupado, atrapado en sus pensamientos hasta que alguien lo saco de ahí.

Levanto la mirada y encontro a un chico frente a el, usaba lentes, era

pelirrojo y traía el cabello largo amarrado en una trenza.

-Hola, se que no me conocés, pero voy en tu clase, me llamo Matías.

-Oh, hola.

-Yo....este, no quiero sonar como un metiche pero, ¿Tienes algún conflicto con Tiffany?, la ví mirandote con mucho odio, estaba muy molesta.

-¿Porque todos hablan de ella?.

-Esque...su padre es el que le da el dinero a la escuela, asique tiene mucho poder aqui...

-¿Le tienen miedo?.

-Se puede decir que si...si necesitas ayuda puedes decirme, ya llevo tiempo aquí y conozco sus amenazas asique puedo ayudarte si lo deseas.

-Si, gracias Mati.

El chico pelirrojo sonrio y se fue.

Mateo estaba solo otra vez, trato de entretenerse con su celular pero se aburrio, cuando guardo su celular en su bolcillo algo le pincho la mano, al sacar lo que lo pincho se encontro con el broche que le había dado Isabel, sonrio y decidio ponerselo en la polera, así no se le perdería, al terminar las clases Mateo se dirigio a su casa y entro dejando la mochila en el sofá.

-¿Como te fue hijo?.

Pregunto su madre desde la cocina.

-Si....bien creo.

-No suenas muy convencido, ¿Pasó algo?.

-No....tranquila mamá.

-Ya se lo que le pasa.

Dijo su padre saliendo del baño.

-La chica que te gusta no fue ¿Verdad?.

Mateo se sonrojo, ¡¿Como su padre que casi todo el tiempo esta en su estudio supo eso?!, ¿Se le habra salido en algun momento sin darse

cuenta?.

-¡Oh!, ¿Mi niño esta enamorado?.

Su madre salió de la cocina y se fue en donde estaban su esposo y su hijo.

-¡Claro que no!.

-Hablas dormido hijo, y cuando me levante por un café no dejabas de decir el nombre de Isabel, ¿Quien es?, ¿Como es?.

Mateo comenzo a ponerse nervioso, nunca había tenido la necesidaad de hablar sobre eso con su padre, asique solamente salio corriendo hacia su cuerto, mientras cerraba la puerta escuchaba a su padre reír, eso si que fue algo incomodo.

Capítulo 9

Mateo estaba recostado en su cama, ese día era feriado, y como aún no tenía amigos decidio quedarse ahí, tirado en su cama, se seguía preguntando porque Isabel no fue a la escuela el día anterior, no queria rayarse la cabeza con eso, de seguro estaba bien, se levanto y se fue a la cocina a buscar algo de comer, sus padres trabajaban todo el día asique estaba solo. Estando ya en la cocina se puso a pensar, ¿Porque todos le temían a Tiffany?, no se veía como alguien amenasante, de lo contrario, se veía como la niña mimada de papá que se cree superior a todos, talvez ese aire de superioridad hace que todos le teman, y esa chica, la de lo que le conto Lucya, ¿Es cierto?, ¿Lo que pasó con ella es cierto?, ¿La chica del tinte barato podría ser tan mala para llevar a alguien al suicidio?.

El no lo sabe, y pensar en eso me da escalofríos, se preparo algo rápido y se devolvió a su habitación, por alguna razón no tenía ganas de hacer nada, solo se quedo en la cama comiendo y jugando en el celular, como si las tareas del colegio fueran invisible, de igual manera las tendra que hacer después. Estando un rato en Instagram se topo con el perfíl de Tiffany

-Perfecto, lo que faltaba.

Estaba a punto de pasarla cuando vio algo, o mejor dicho a alguien en aquella foto de Tiffany que se le hacia muy conocida, la foto era de hace casi dos años, subio el brillo de su celular y amplio la imágen, era una chica, tenía el cabello muy mal cortado, la otra chica que seguía a Tiffany le estaba cortando el cabello a la fuerza, no sabe en donde estan, parece que es el baño de chicas, la cara de Tiffany tenía una sonrisa malvada, como si disfrutara de las lágrimas de esa chica, que, se parecía a...¿Isabel?, estaba por ampliar más la imágen pero su padre entro de golpe a su habitacion, haciendo que perdiera la publicación y el perfíl de Tiffany.

-¡Hijo!, ¿No viste mi maletín?.

-¡Dios!, ¡Papá no entres asi a mi habitacion!, esta en tu estudio.

-Gracias.

Su padre salió volviendo a dejar a Mateo solo, pero perdió la foto, ¿Esa en la foto realmente era Isabel?, no, era obvio que no. Eso lo dejo mas nervioso de lo que ya estaba, pero trataba de calmarse repitiendose que ella no era Isabel, aunque, lo que ella le había dicho la primera vez, que Tiffany le habia hecho algo muy malo y que no quería hablar sobre eso, ¿Era eso de lo que no quería hablar?, ¿Fue eso lo que le hizo Tiffany?, parece solo un mal corte de cabello pero, ¿Y si hay más?, ¿Y si Tiffany le

hizo cosas peores?, estaba nervioso, pero decidio quedarse ahí, quería descansar, la esucela lo tenía arto, mañana el se encargara de encontrar respuestas, aunque tenga que sacarselas a Tiffany, el conseguira las respuestas.

Capítulo 10

Ya era el día en el que Mateo buscará respuestas, entró a la escuela y barrio el salón con la mirada, por fortuna encontro a Matías sentado en uno de los asientos de alfrente, se hacerco a el y le tocó el hombro.

-¡Ah!.

Matías pegó un salto al sentir la mano de Mateo en su hombro.

-¡Mateo!, ¡Que susto me diste!, pensaba que no ibas a venir, casí siempre te veo muy temprano aquí, ¿Que pasó?.

-Necesitó que me respondas algo Matías.

-Oh, esta bien, ¿Que cosa?.

-Es sobre Tiffany y...talvez otra chica.

-Oh....Bueno, mejor hablemos de esto en otro lugar ¿Si?.

-Si, esta bien.

Mateo camino y se fue a su asiento, estaba mucho mas serio que los otros días, estaba molesto por si esa chica de la foto realmente es Isabel, estaba sumergido en sus pensamientos hasta que algo que pincho su espalda, al voltearse se encontro a Isabel picandole la espalda con un lápiz.

-Hoy llegaste tarde, ¿Mucho tráfico?.

Mateo no pudo evitar sonreir al verla otra vez, pero después se acordo de que tenía que hablar con Matías sobre la foto, no podía dejar que ella escuchara sobre eso, la podría hacer sentir mal, tenía que pensar en algo para que Isabel se mantuviera entretenida, ¿Pero que?, ¿Que se supone que haga para que Isabel se quedara en otro lado?, ¿Podría escapar de ella?, después de todo Isabel siempre lo encontraba pero cuando el trataba de buscarla no la podía encontrar, un momento... ¡Claro!, solo hay un lugar en el cual Isabel no puede entrar, ¡El baño de hombres!, ¡Ahí Mateo y Matías podrían hablar tranquilamente!, soy una genio.

Ya tocaron para el recreo y Mateo miro a Isabel.

-Isa, ¿Podrías esperarme en el cerezo? tengo que ir al baño.

-¡Claro!, no hay problema.

Isabel sonrió y caminó hacia el cerezo, mientras que Mateo rápidamente tomó la mano de Matías guiandolo hasta el baño.

-¿En el baño?, bueno, yo pensaba en la azotea pero si quieres hablar aquí esta bien, ¿Que cosa quieres saber?.

-Es sobre una foto que subió Tiffany a su Instagram.

-¿Sigues a Tiffany en Instagram?.

-¿Que?, ¡Demonios no!, ¡Solo me la encontre por ahí!.

-¿Está bien?.

-¡Es verdad!.

Matías rio al ver el enojo de Mateo.

-Está bien, ¿Cuál foto?.

-Es una en donde le estan cortando el cabello a una chica en los baños de las mujeres.

-Oh, claro.

-¿Conocés a la chica a la que le estaban cortando el cabello?.

-No, lo siento Mateo, pero no la conozco pero se quién puede saber, y que si podría decirtelo.

-¿Quién?.

-Lucya.

-Lucya....demonios y ahora como hago para hablarle si siempre esta con la tinte barato esa.

Matías soltó una fuerte carcajada.

-¿La tinte barato?.

Mateo sonrio, después de todo Matías si le empezaba a caer bien.

-Si, ¿Has visto lo mal pintado que esta su pelo?.

-¡Obvio!, ¿Como no verla?.

-Si, ¿Pero ahora como hago para alejar a Lucya de tinte barato?.

-Yo puedo ayudarte.

-¿Encerio?.

-Si, va a ser arriesgado pero puedo hacerlo.

-¿Tienes un plan?.

-Exacto, yo puedo distraer a tinte barato y a la otra chica y cuando Lucya este sola, ya que siempre a sido alguien que no le gusta correr ni mucho menos seguir a desconocidos, y yo para ella soy un desconocido. -Comienza a murmurar- Aúnque me siento a su lado...¡Pero!, cuando estes con ella puedes preguntarle todo lo que quieras sobre esa chica.

-Matí, ¡Eres un genio!.

-Lo sé, lo sé.

Mateo de la alegría abrazo a Matías, alfin tenía un plan para hablar con Lucya.

-Ahm....Mateo, ya puedes soltarme.

-¡Si!, perdón.

Mateo soltó a Matías, estaba tan emocionado que se habia olvidado de que estaban en el baño y que alguno de los otros alumnos los estaban empezando a mirar raro.

-Oye, ¿Y porque te interesa saber tanto quien era esa chica?, ¿Es alguien especial?.

-¿Alguien especial?, eso no sería suficiente para describirla.

-Uuuuh~, ya veo, ya veo.

Mateo sonrio.

-Entonces, ¿Cuando hacemos el plan?.

-Mañana, tengo que juntarme con ella hoy.

-Ya veo, después de arriesgar mi vida con Tiffany tendras que

presentarmela.

-Claro, solo no te vayas a enamorar de ella ¿Okey?.

-Tu tranquilo, las chicas no son de mi interes, si es que me entiendes.

-Oh...¡Oh! ya entendi, esta bien.

-Venga vamos a clases, que ya van a tocar el timbre.

-Si.

Ambos chicos salieron del baño y se fueron a su salón, ya estaba listo, Mateo ya tenía un plan para conseguir sus respuestas. Se sento en su asiento y a mitad de la clase notó que Isabel le dejo una nota en su mesa.

Me dejaste plantada en el cerezo >:(

Mateo sonrio, contesto el papel y se lo devolvió.

Por detrás de el pudo escuchar una pequeña risa proviniente de Isabel, ahora le devia un jugo, pero estaba feliz al escucharla reir, y porque ya sabia gracias a Matías como conseguir respuestas.

Capítulo 11

Mateo se levanto algo tarde, no pudo dormir bien esa noche pensando en el plan que Matías había hecho, se levanto vagamente y se fue a la escuela, era la primera vez que llegaba así de tarde, entró al salón y se fue a sentar, miro rápidamente hacia donde estaba Matías, el cual se volteó y le dio una mirada algo nerviosa pero confiada, para luego asentir con la cabeza, ya estaba todo listo, Matías se arriesgaría por el para que pueda conseguir sus respuestas, después de eso tendría que deberle un favor muy grande, estaba tan concentrado en el plan que no se había dado cuenta de que Isabel le estaba hablando.

-Mateo, otra vez llegas tarde.

Ella se quedo ahí, viendo a Mateo, que aparentemente la ignoraba, eso la hizo sentir muy mal.

-¿Mateo?.

Seguía sin responder, ¿Habría hecho algo que lo molesto?, se puso a pensar, no se podía imaginar que Mateo la ignorase, no el. Tomó el lápiz y le comenzó a pinchar la espalda.

-Auch.

Mateo volteo y la miro.

-¿Porque siempre tu lápiz tiene tanta punta?.

Isabel sonrió y se tranquilizo, por lo menos estaba segura de que Mateo no la estaba ignorando, quizás estaba pensando en algo.

-Oye, Isabel, lo lamento pero en este recreo tengo que hacer algo con Matías, ¿Lo conoces?.

-Si, si, es el que se sienta en los asientos del frente, el pelirrojo.

-Si, tengo algo que hacer con el, ¿No te molesta verdad?.

-No, claro que no.

-Genial, pero tranquila, no será por mucho, solo este primer recreo.

-Esta bien, recuerda que aún me debes un juguito.

Mateo sonrió.

-Claro, y te lo voy a comprar.

Mateo miro hacia adelante antes de que la profesora le llame la atención, estaba nervioso, tenía miedo de descubrir la verdad, tenía miedo de que la chica en la foto sea realmente Isabel no sabía como iba a reaccionar, pero quería saber, ya no podía aguantar la duda sobre aquella foto.

Ya habían tocado el timbre y Matías esperaba a Mateo fuera del salón, Mateo nada mas salir se junto de inmediato con el.

-¿En donde estan?.

-Se fueron a comer, cuando vuelvan pondremos en marcha el plan.

-Bien.

Ambos comenzaron a esperar a que la del tinte barato saliera del comedor, tardó unos cuantos minutos hasta que las vió.

-Bien, ahí estan, reza para que no me maté.

Matías se dirigió hacía ellas y comenzó a decirle algo a Tiffany, la cual rápidamente cambió su expresión a una de completo enojo, Matías se echo a correr y Tiffany y su otra amiga lo comenzaron a perseguir dejando a Lucya sola, esta era su oportunidad, salió de su escondite y se dirigió rápidamente hacia ella y le pusó la mano sobre su hombro, ella pareció asustarse con eso, volteó y vió a Mateo.

-¿Mateo?.

-Necesito que me digas algo Lucya, es algo sobre Tiffany y algo que paso hace como un año.

Lucya parecía algo asustada.

-Si Tiffany me encuentra hablando contigo me va a matar.

-No se dara cuenta, Matías la esta distrayendo.

-Bu-bueno...¿Que quieres saber?.

-Es sobre una foto en el perfíl de Instagram de Tiffany.

-¿Sigues a Tiffany en Instagram?.

-¡No!, solo me apareció ¿Okey?.

Mateo suspiró, tenía que darse prisa, no sabía cuanto podría Matías detener a Tiffany.

-Es una foto donde sale Tiffany cortandole el cabello a la fuerza a una chica, en los baños de las mujeres, ¿Sabes quien era la chica?.

Lucya se quedó en silencio por un momento, tragó saliva, como si le costara responder.

-Si...se quien es...lo sé porque yo tome la foto....

-¡¿Tu que?!.

Mateo trató de mantener la calma.

-Dimé quien era.

-Era una chica de nuestra clase....era muy bonita la verdad...lo que mas me gustaba de ella eran sus ojos, sus ojos eran de un hermoso color verde.

Mateo se congeló, tal como Lucya describía a esa chica le recordaba mucho a Isabel....en especial porque el se sintió así mismo al verla.

-¿Sabes su nombre?.

Logró porfín musitar, un nudo en su garganta le impidia decir otra cosa.

-Creo que si, era....em...Isabella....no, no era Isabel, lo se porque se sentaba al lado mio, pero despues de que Tiffany le cortase el pelo, y bueno...después de todo lo que le hizo.

Eso conmocionó a Mateo, no podía creerlo, no podía creer que esa maldita zorra le hiciera todo eso a su Isabel, apreto los puños, mas para aguantar las ganas de llorar.

-Este....¿Mateo?.

-¡¿Como permitiste que ocurriera!?, ¡¿Porque tenías que hacerle todo eso?!.

-Ma-mateo calmate, no tenía opción, Tiffany me tenía amenazada, me decía que si no le hacia lo que ella me dijera me lo iba a hacer a mi.

-¡¡Maldita sea!!.

-Pero...¿Porque te preocupas por ella?.

-¡¿Es una broma?!, ¡Me preocupo de ella porque es mi amiga!.

-Tu....¿Amiga?.

-¡Si!, ¡¿Acaso tiene algo de malo?!.

-N-no pero...Mateo...ella.

-¡¿Ella que?!.

Antes de que Lucya pudiera decirle algo Matías llegó y tomó de la mano a Mateo.

-¡Mateo!, ¡Tenemos que irnos no pude detener más a Tiffany!, pero la detuve en los baños tenemos que correr.

Ambos salieron corriendo y se escondieron detrás de las escaleras.

-Santo cielo, eso de verdad me asusto.

Mateo no dijo nada, se quedo en silencio mirando el suelo, aún no podía creer que Isabel tuvo que pasar por eso.

-Pensé que me iba a atrapar.

Matías notó que Mateo seguía mirando el suelo en silencio.

-Mateo, ¿Qué pasa?, ¿la chica de la foto era de la que estabas enamorado?.

Mateo no dijo nada, solo asintió en silencio.

-Mierda...yo...lo lamento.

-No lo puedo creer....¿En donde estaba yo en ese momento?.

-Hey, Mateo, no te hagas eso, no fue tu culpa, tu no sabías que eso estaba pasando, ni siquiera la conocías, no te puedes echar la culpa, ¿Esta bien?, la culpa no es tuya, es de Tiffany.

-Hare que esa maldita zorra sufra lo que Isabel tuvo que pasar...

-Wow, wow, wow, quieto ahí vaquero, no puedes herirla, te iría peor, solo

cálmate ¿Si?.

-¿Como quieres que me calme?, ¿Tu te calmarías si le hacen eso a la chica que te gusta?.

-En realidad no me importaría ya que no me gustan las mujeres, pero lo que se es que tienes que calmarte Mateo.

-Pero...

-Hey...yo entiendo que puede ser difícil pero no te puedes dejar llevar, eso es lo que quiere ella.

-Si...si esta bien...

-Bien, ahora tu ve a clase, yo me saltaré esta, tengo miedo que Tiffany me encuentre.

-Je, esta bien, nos vemos Matías, gracias.

-No me agradezcas, lo haría otra vez, después de todo eres mi primer amigo.

-Pues que tontos, se están perdiendo al mejor amigo, por cierto, te debo un favor enorme por ayudarme con Tiffany.

-Tranquilo, ahora, ¡Ve a clases se te hará tarde!.

Mateo rio y salió corriendo hacía el salón, logro alcanzar a llegar antes de que cerraran las puertas, se sentó y miró a Isabel, la cual estaba haciendo garabatos en su mesa, no pudo evitar sonreír al verla, pero esa sonrisa se borró al recordar lo que Lucya le dijo, no sabía si decirle a Isabel sobre lo que ahora sabía pero no quería hacerla sentir mal, aún tenía que pensar en lo que le iba a decir, ahora, en ese recreo le tocara comprarle el jugo que le prometió, ahí el podrá decirle sobre lo que descubrió.

Capítulo 12

Ya habían tocado el timbre y Mateo estaba haciendo la fila para comprar el jugo que le prometió a Isabel, mientras esperaba y buscaba en su bolsillo el dinero para pagar seguía pensando en que decirle a Isabel, ¿Tendría que decirle lo que ahora sabía?, cuando llegó al negoció pidió el jugo, para su sorpresa era bastante caro comparado con los que podía comprar fuera del colegio, pero no importa, lo compró de todas formas ya que se lo debía a Isabel, pagó y se fue a donde estaba ella, estaba como siempre sentada bajo el cerezo, se sentó a su lado y le dio el jugo.

-Este....Mateo no me gusta este sabor.

-No juegues conmigo, ¡Estaba muy caro!.

Isabel comenzó a reír.

-Es broma, me gusta el jugo de durazno.

Dijo para después abrir el jugo y comenzar a beberlo.

-Oye....Isabel.

-¿Si?.

-Yo...este, quería decirte algo.

-¿Qué cosa?.

-Es...algo que descubrí gracias a Lucya.

-¿Lucya?, ¿Es la que anda con Tiffany?.

-Si...es, algo sobre ti.

Isabel se quedó ahí, quieta, incluso había dejado de tomar del jugo, miro a Mateo algo preocupada.

-¿Que cosa...te dijo?.

-Lo que te hacia la perra de Tiffany.

-¿Solo eso?.

-¿Hay mas?.

Mateo la miro, y en ese momento Isabel pareciera que se relajo.

-No...nada tranquilo.

-Lo lamento Isa...no tenía idea de lo que Tiffany te estaba haciendo.

-Hey, tranquilo no fue tu culpa, tu ni siquiera me conocías en ese entonces.

-Pero de igual manera...perdón.

Isabel sonrió y apoyó su cabeza en el hombro de Mateo, el la miró y sonrió, se quedaron ahí, por un buen rato, después de que tocaran el timbre Isabel se disponía a levantarse para ir a clases pero Mateo se lo impidio pasando su brazo por alrededor de sus hombros.

-Mateo tenemos que ir.

-No, no quiero.

-Mateo, la profesora se va a enojar.

-Ah me cae mal esa profe.

Isabel comenzó a reír, después se acomodo junto a Mateo.

-Si nos metemos en problemas sera tu culpa.

-Si si, me arriesgaré.

Ambos se quedaron ahí, nuevamente con Isabel apoyando su cabeza en el hombro de Mateo, y este abrazandola con un brazo, Mateo deseó que ese momento no terminara, estaba realmente felíz de tener a Isabel a su lado, tenía ganas de invitarla a comer a su casa, pero no quería que su padre y su madre la interrogaran, asique empezó a pensar en alguna otra cosa, talvez un helado, aunque no sabía que sabor de helado le gustaba.

-Mateo.

-¿Si?.

-¿Tu y Matías son amigos no?.

-Pues si, ¿Porque?.

-Por nada, deberías pasar mas tiempo con el.

-¿Pero y tu?.

-Tranquilo, no te preocupes por mi, tu eres el que no tiene amigos.

-Auch.

Ambos empezaron a reír, ¿Porque Isabel quería que se juntara más con Matías?, es verdad que no tiene amigos, pero ¿Porque ese interés repentino en querer que tenga amigos?, el no quería tener más amigos que ella, el estaba felíz con ella, no es que Matías le cayera mal, todo lo contrarió, pero aún no sabe si tienen cosas en común, talvez si podría juntarse unos días con Matías, pero no quería dejarla sola, después de la promesa que le hizo, que nunca la dejaría sola,el quería cumplir con esa promesa.

Capítulo 13

El día transcurrió con normalidad, por fortuna Lucya no le había dicho nada a Tiffany sobre de lo que hablaron, Mateo ya estaba camino a su casa, pero algo lo hizo detenerse, se le había olvidado preguntarle a Isabel si es que quería ir a tomar un helado con el.

-¡Maldita sea!.

-Wow, ¿con esa boquita besas a tu mamá?.

Mateo se volteó y vio a Matías detrás de el.

-¿Matías?.

-Hey, ¿Tu también te vas a tu casa por aquí?.

-Si, ¿Tu también?.

-Si, este camino es como un atajo para ir a casa, pero nunca voy por aquí, hoy me vine por aquí porque tengo que llegar rápido a mi casa.

-Ya veo.

Ambos caminaron en silencio, hasta que Matías decidió romper el hielo.

-¿Sabes lo que me quitó el miedo por un segundo cuando corría de Tiffany?, que se fue de cara cuando pase corriendo por fuera de los baños.

Mateo comenzó a reír.

-¿Es enserio?.

-¡Si!, ¡Hubieras visto como se cayo!.

Ambos chicos comenzaron a reír.

-¡Demonios como me hubiera gustado verla!

-Si, fue genial, aunque ahora esta el doble de enojada.

-Me lo imagino.

Después el resto del viaje se fueron conversando de todo, a Mateo cada vez le estaba cayendo aún mejor, eso era bueno, ahora si que tenía amigos, tendrá que decirle a Isabel que si que tenía amigos aunque solo

fueran dos, al menos tenía.

-Bien, por aquí nos separamos, nos vemos mañana Mateo.

Matías se despidió y Mateo se acerco a el con la intención de despedirse con un beso en la mejilla.

-Mateo, que sea gay no significa que me tengo que despedir siempre con un beso en la mejilla, soy gay pero no necesariamente tengo que actuar como mujer.

-Oh...si, claro lo siento.

Matías rio y se fue despidiéndose con un gesto de la mano, en ese momento Mateo deseaba que se lo tragara la tierra, ¡¿Como pensó que por ser gay tenía que despedirse de el como se despediría de una mujer?!, que vergüenza. Mateo siguió caminado y llego a su casa, se quito la mochila y la dejo en el sillón.

-¿Mamá?, ¿Papá?.

Al parecer estaba solo en la casa, asique se fue a la cocina y se preparo algo de comer, y luego se fue con el plato a su habitación, paso lo que quedó de tarde tendido en su cama comiendo y jugando en el celular. Era algo aburrido, asique decidió buscar a Isabel por Instagram, encontró su perfil y no dudo en enviarle un mensaje, no estaba en línea, comenzó a ver sus fotos, era hermosa hasta en las fotos, pero se dio cuenta de que sus fotos eran de hace casi dos años, no ha cambiado nada, asique mientras esperaba a que contestará comenzó a buscar el perfil de Matías, fue un poco difícil ya que se había puesto un nombre distinto en Instagram, pero lo encontró, le envío un mensaje y este respondió de inmediato, después se quedó hablando con el un buen rato, hasta que sus padres llegaron. Asique dejo el celular de un lado y se fue a conversar con sus padres.

Capítulo 14

Ya habian pasado unos dos días y Mateo ya estaba pasando bastante tiempo con Matías, le gustaba estar con el, era su primer amigo después de mucho tiempo, pero había algo que no le gustaba, no le gustaba dejar sola a Isabel, pero ella insistía en que el tenía que hacer mas amigos, ¿Porque quería ella que tuviera mas amigos?, el ya se sentía feliz con ella, mientras el estaba con Matías, miraba desde lejos a Isabel, estaba sola, no le gusta verla así, el le prometió que estaría con ella y que no la dejaría sola, y eso era justo lo que el estaba haciendo en ese momento, la estaba dejandolo sola, pero cada vez que se hacercaba ella se alejaba y le repetía que tenía que hacer mas amigos, ese día hablaría con ella, no le importa si ella retrocedía y se alejaba de el. Llegó al colegio y se fue directo hacia Matías.

-Mateo, ¿Que tal?, ¿Quieres que molestemos a tinte barato otra vez?.

-No, Matías, hoy tengo algo que hacer.

-Oh, esta bien, no hay problema.

-Gracias.

Mateo se dirigió a su asiento y solo espero a que tocaran el timbre salir a hablar con Isabel, la clase estubo demasiado aburrida, lo que significa que para Mateo fueron mas de solo media hora, claro a cualquiera que no entiende o no le gusta matemáticas se le hace eterna esa clase, bueno, el guardo sus cosas rápidamente y salío del salón para buscar a Isabel, torpemente no busco primero en el cerezo, obviamente ella estaría ahí pero no importa, comenzo a buscar y mientras corría por los pasillos se chocó con Tiffany, genial lo que faltaba.

-¡Ah!, ¡¿Que te pasa?!.

-Callaté Tiffany ahora no, estoy buscando a alguien.

-¿Oh?, ¿Hablas de tu amigo imaginario con el que hablas en todos los recreos?, y no me refiero al estúpido ese de Matías.

-Cierra la boca ¿Quieres?.

-¡Hey!, ¡No me hables así!.

-Te trataría peor por lo que le hiciste a Isabel, pero no soy un maleducado.

-¿Quien?.

-La chica a la que torturaste todo ese tiempo, la que en una foto en tu Instagram le estabas cortando el cabello a la fuerza.

-¿Me sigues en Instagram?.

-¡Maldita sea no!, ¡¿Porque todos me preguntan eso?!.

-¿Te refieres a la chica de cabello café esa?, su cabello era bonito pero era una estupida, siempre haciendose la amable.

-¡No le hables asi!.

-Yo hablo como quiero, fue divertido molestarla todo ese tiempo, como me gustaria volver a hacerle le vida imposible una vez mas a esa estúpida.

La chica que acompañaba a Tiffany la agarró del brazo.

-Tiffany, te estas pasando....con ese no se juega.

-¡¿Y eso que me importa a mi?!.

-¡¿Saben que?!, ¡Le dire a la directora sobre esto!, ¡Ya no aguantare mas esto!.

Mateo cegado por la rabia se dirigió hacia la oficina de la directora, tocó la puerta y espero a que ella contestara.

-Pase.

Mateo entró y la miro bastante molesto.

-¿Que paso?, ¿Porque tienes esa cara?.

-¿Como es posible que usted permita esto?.

-¿Te refieres a los precios de los almacenes?, no puedo hacer nada por eso, lo lamento.

-¡Eso no!, ¡Me refiero a todo el abuso que usted esta permitiendo!.

-¿Abuso?.

-¡Si!, ¡Tiffany hace todo lo que quiere con los demas!, ¡Incluso se atrevio

a hacerle la vida imposible a la chica a la que amo!.

-Yo....lo lamento no lo sabía, pero, ¿Quien es la chica?, nunca me llegó ningún reporte sobre abusos o de algún alumno que reportara los abusos.

-Se llama Isabel, y va en el mismo curso que Tiffany y yo.

-¿Isabel?.

-¡Si, una hermosa chica de cabello café, piel blanca, unas pecas que adornan su hermosa cara y unos ojos verdes que me vuelven loco!, ¡¿Como es posible que no conosca a los alumnos que estudian en su escuela?!.

La directora se quedó ahí, helada, bajo la mirada y después de unos minutos volvió a mirar a Mateo.

-Chico....mira esto es difíl de decir pero...

-¡¿Pero que?!, ¡¿Me esta tratando de decir que no puede hacer nada?!.

-No...es sobre Isabel...no creo que te hayas enterado de esto ya que eres nuevo aquí pero...

-¡¿Pero que?!.

Mateo estaba completamente enfurecido, estaba apunto de perder el control, no podía creer que la propía directora no quisiera hacer algo para asegurarse de que todos sus alumnos estuvieran a salvo.

-Isabel se suicidó hace unos dos años....

-¿Que quiere decir?...¡¿Eso es una estupidez, como va a estar muerta?!, ¡¿Yo paso todos los recreos con ella!.

-Mi niño...yo asistí a su funeral...si quieres puedo mostrarte en donde esta su tumba...se suicidó por causa del bullying que recibia por parte de Tiffany...el arbol de cerezo esta ahí por ella.

Mateo no lo podía creer, ¿Como es posible que su Isabel este muerta?, ¿Y todos los abrazos, todas las veces que se recosto en su hombro o le tomo de la mano, no eran reales?, nada de lo que paso con ella era real, y...su sueño, la pesadilla que tuvo sobre ella en donde se quedaba colgada de una soga mientras chorros de sangre brotaban de sus muñecas...¿Eso fue lo que realmente pasó?, no, no puede ser, esto no esta pasando, ¿O si?.

-Mi niño...¿Estas bien?.

Mateo no respondio, solo se dio media vuleta y salió de la oficina, ¿Que estaba pasando?, ¿Porque le estaba pasando esto?, ¿Porque le estan dicieno esto?, el no sabía que hacer, no sabía que creer, no sabía a donde estaba llendo solo estaba caminando por los pasillos, cada vez estaba llendo mas rápido, quería llegar a su casa a esconderse en su habitación, quería pensar que esto era solo una mala broma, pero de la nada se chocó con alguien, al abrir los ojos encontro a Lucya en el suelo.

-Auch...¿Mateo?.

Mateo la miro, y en ese momento se acordo de lo que ella le habia dicho, sobre la chica que se habia suicidado por Tiffany, ella lo sabía, ella fue complice de todo.

-La chica que se suicidó por Tiffany....era Isabel ¿No?...

-Bueno, si, se llamaba Isabel, ¿Porque?.

Mateo ya no aguanto mas, se estaba desmoronando.

-¿Como es posible?.

-¿Que?.

-¿Como es posible que fueras complice de todo eso?...Tu parecías buena chica...parecías una buena persona, ¿Porque?...¿Pororque ayudaste a Tiffany a hacer eso?.

-Y-yo lo lamento, no sabía que hacer Tiffany me amenazaba con hacerme lo mismo.

Mateo corrío, corrío hasta llegar al cerezo, queria asegurarse de que eso no era verdad, porfavor que no fuera real. Llegó al cerezo y vio ahí a Isabel, estaba ahí, ¿Como era posible que estuviera ahí?.

-Mateo, ¿Que haces aquí?, pensaba que estarias con Matías.

Las manos de Mateo estaban temblando, en cualquier momento se hecharia a llorar.

-¿Porque?.

-¿Que?.

-¿Porque lo hiciste?.

-Mateo ¿De que estas hablando?.

-La directora me dijo que fue a tu funeral.

Isabel se quedó paralizada, no pudo responder a eso.

-¿Porque?...¿Porque no me lo dijiste?.

-Mateo...yo.

-¡¿Porque te apareciste ante mi?!, ¡¿Porque te puedo ver si estas muerta?!.

-Mateo porfavor calmate.

-¡¿Como quieres que me calme si me acabo de enterar que la chica de la que me enamore esta muerta?! ¡¿Porque no me dijiste desde un principio?!, ¡¿Porque me ilusionaste?!.

-Yo trataba de decirtelo pero no sabia como, la promesa que hiciste de nunca dejarme sola me hizo sentir nuevamente querida y con vida, no pude decirtel, realmente lo no pude perdoname, porfavor.

Mateo no pudo mas y se puso a llorar, no podía creerlo, ella realmente estaba muerta, ¿Como era posible eso?.

Isabel se hacerco un poco a el.

-Mateo...

-¿Como es que te puedo ver?, ¿Como es posible que te puedo tocar?.

-No lo sé, cuando morí apareci aquí, estaba aquí pero nadie me podia ver, nadie me podia escuchar ni tocar, y cuando apareciste tu y me hablaste, fue, no lo se, hace dos años que nadie me decia nada, que nadie me demostraba afecto, y tu lo hiciste, tu me hiciste sentir viva una vez mas, yo...tengo que decir que hasta me enamore de ti, por eso quería que pasaras tiempo con Matías, para que cuando me vaya no te sientas triste.

Mateo se limpio la cara y la miro a los ojos.

-Te lo prometo, acabare con esa perra que te llevo al suicidio.

Mateo dio media vuelta se fue en busca de Lucya, solo ella podía ayudarlo

a acabar con Tiffany, la encontro de inmediato.

-Lucya, necesito de tu ayuda.

-¿Para que?.

-Para acabar con Tiffany.

-¿Que?, ¿Estas loco?, Tiffany va a matarme.

-No te va a matar, yo estare ahí, tu eres la unica testigo que tengo, porfavor.

Lucya se quedo ahí, pensando, estaba confundida y asustada, quería decir la verdad pero tenía miedo de que Tiffany le hiciera algo.

-Yo...esta bien, te ayudare.

Mateo sonrió y junto con Lucya se fue a la oficina de la directora, ella no entendia de lo que estaban hablando, no creía lo que Lucya le estaba confesando, pero Lucya mostro las pruebas, ya desde mucho tiempo Tiffany le mandaba fotos de lo que hacia y ademas tenía los mensajes en donde Tiffany confesaba lo que hizo, la directora no tardó en mandar a llamar a Tiffany y a su padre, la pelea que tuvieron fue bastante fuerte, Tiffany lo negaba todo, pero los mensajes y fotos que le habia enviado a Lucya decian lo contrario.

Alfinal Tiffany termino expulsada, Mateo estaba feliz, se habia librado de Tiffany, y mas importante aún, había vengado a Isabel, después de que se llevaran a Tiffany Mateo corrió hacia el cerezo y se encontro con Isabel que miraba el cielo.

-¡Isabel!.

Al llegar con ella, Isabel seguia mirando el cielo.

-Isabel, lo hice, hice que expulsaran a Tiffany por lo que te hizo.

En la cara de Isabel se dibujo una sonrisa, miro a Mateo y comenzo a llorar, estaba feliz y tranquila, se hacerco a el y le tomo las mejillas.

-Isabel....tu brazo.

El brazo de Isabel lentamente se empezo a hacer más transparente, ella miro su brazo y solo sonrió.

-Isabel, ¿Que pasa?.

-Tranquilo, hiciste lo correcto, esto es lo que eh estado esperando desde hace mucho tiempo.

-¿Que quieres decir?.

-Gracias Mateo.

El cuerpo de Isabel lentamente se hacia más y más transparente, se hacerco a el y lo beso, Mateo sintió el calor de los labios de Isabel, no pudo evitar a cerrar los ojos y seguir con el beso, pero de un momento a otro, dejo de sentir ese calido tacto en sus labios, al abrir los ojos ella ya no estaba, se habia ido.

Los meses pasaron y Mateo iba de mal en peor, sus notas iban empeorando, la perdida de Isabel tenia preocupados a sus padres y a Matías, el ya no tenía ganas de hacer nada, no queria salir de su habitacion, se aferraba al broche que Isabel le habia dado, un día cuando se alistaba para ir al ultimo día de clases, no encontro el broche de cerezo, lo busco por toda su pieza, la sala, la cocina, el baño, no estaba, salio de casa corriendo y se fue a su salón, no podia perder ese broche, era lo unico que le quedaba de su Isabel, al entrar al salón se encontro con alguien que estaba ahí solo, Mateo lo miro y se acerco, al acercarse se dio cuenta de que tenía el broche de cerezo entre sus manos.

-¡Hey!, ¡¿Que haces con eso?!.

La persona se quedo en silencio y solo levanto la mirada y Mateo se encontro con unos hermosos ojos verdes, unos ojos verdes que lo volvian loco.

-Tu...

Se descubrio la cara, y ahí estaba, la chica de la que se habia enamorado y que se habia ido.

-Te dije que no lo perdieras, Mateo.

-Isabel.